

AÑO DE LA TRANSFORMACIÓN, AÑO DE LAS HUMANIDADES

Michelle Rivas*

Este año Rubén Darío, el poeta más grande que ha tenido nuestra patria, cumple el primer centenario de su paso a la inmortalidad. El maestro ha dejado su forma mortal para trascender y deslumbrarnos con su gran obra creadora y reformadora de la estética y el arte. Descubrir a Rubén Darío debe conducirnos a reflexionar sobre la existencia, la identidad, la visión del arte y la poesía, la sociedad y su praxis, nuestro entorno. Solar Correa, menciona que Darío es el poeta más grande del habla española que... *si se le mide por la totalidad de su obra, resulta Darío nada menos que cosmogónico: identifícase con todas las épocas, sentimientos y pueblos y con toda la naturaleza animada.* Arellano (2014:16);

Solar Correa encierra los elementos que describen el alma sensible, humana, artística y sincera de Rubén. Ese hombre, también niño, que canta a la universalidad, a la belleza y que sintetizó la cultura grecolatina en su monumental obra, que con preludios visionó la convulsionada trayectoria histórica de la “América Hispana”, merece más que nunca un homenaje.

En este sentido, esta casa de estudios estará conmemorando, en distintas jornadas, el centenario de partida del príncipe de las letras castellanas, padre del Modernismo Hispanoamericano y orgullo nicaragüense. Por decisión del Consejo Superior de la Universidad Católica Redemptoris Mater, se realizarán actividades desde las facultades, Instituto de Bellas Artes (IBA), Centro de Estudios de Historia de América Central y el Caribe (CEHCACC), Bienestar Estudiantil, Educación Continua, y Vicerrectoría de Relaciones Internacionales. Todo esto en el marco de esta efemérides.

De la misma manera, esta universidad celebra los 90 años de vida de nuestro presidente fundador, su Eminencia Reverendísima Cardenal Miguel Obando. Hombre visionario y soñador. Quien durante toda su vida ha tenido un pensamiento motivador que es cómo poder aportar al desarrollo de Nicaragua. Cómo contribuir con la educación, el bien más valioso que puede entregársele al ser humano. Él no escatimó energía, tiempo, fe y amor al prójimo para fundar esta Universidad, bajo los principios y valores cristianos, y que hoy es referencia nacional de calidad educativa.

* Rectora Universidad Católica Redemptoris Mater

Es meritorio manifestar que este año la universidad se prepara para realizar muchos cambios, se enfrenta a nuevos procesos de transformación. Pues para UNICA no basta con estar acreditada, y haber aprobado el proceso de autoevaluación, y tener un plan de mejora. Todas las universidades nacionales están sumergidas en este proceso. Por lo cual, se plantea un nuevo reto encaminado a encontrar la manera de ser reconocidos haciendo la diferencia, siendo una Universidad con excelencia a nivel nacional e internacional, en consecuencia se plantea la necesidad de asumir una transformación, una reinvención.

No obstante, para lograr esto se deben hacer mejoras, y reestructuraciones. Hallar nuevos procesos de cambio y adaptarse a ellos, se hace presente la necesidad de evolucionar “como el pez de la historia del año de la evolución”. En el cambio se encuentra la oportunidad de mejora, y constituye la esencia de la evolución.

UNICA considera que el papel de la Universidad y sus procesos de reforma no pueden ser, ni deben ser una actividad estática. Este año se presentan oportunidades de crecimiento y mejora; por ende, esta Alma Máter está inmersa en la transformación curricular, en la elaboración de planes de mejora, en el crecimiento y fortalecimiento de las áreas académicas y administrativas, aplicando nuevos modelos de enseñanza-aprendizaje, en el crecimiento de la infraestructura, aplicación de nuevas tecnologías. Es decir, nuevos retos que se irán encontrando y enfrentando día a día.

Es una realidad que la Universidad ha crecido, en este sentido, está comprometida a mantener su esencia, esa que tiene valores y principios bien arraigados a la cultura de nuestro pueblo. Cada cambio asumido no debe poner en riesgo nuestra identidad, este debe conducir al mejoramiento y crecimiento continuo.

La universidad está lista para dejar su condición inicial; condición que fue necesaria para ser hoy lo que es. Se ha iniciado una nueva fase, en la cual se debe trabajar en unidad enfocando todas las energías para consolidarse.

Me alegra mucho que la comunidad universitaria, en su conjunto, de forma integral alumnos-docentes, administrativos-docentes, administrativos-alumnos, sean parte de este proceso, y colaboren en aras de alcanzar las metas que se han trazado en dicha renovación de nuestra casa de estudios; proceso que hemos denominado “*Año de la Transformación, año de las Humanidades*”.